

'Página a Página': una vitrina para libros en la televisión

Desde hace siete años, el periodista Héctor Velis Meza rescata los valores del libro en su tribuna de Canal 11.

"Usted, jovencito, no anda bien en matemáticas", le dijo un día su profesor. Y no andaba bien porque su atención e interés estaban dedicados por entero al cine y la literatura. Su maestro sentenció: "Con el cine y leyendo no va a llegar a ninguna parte".

Se equivocó medio a medio. Gracias a su afición, Héctor Velis Meza ha cumplido siete años comentando libros en "Canal 11 al Despertar". Con sencillez declara que ya se ha referido a casi 450 obras. "Hablo de 8 libros a la semana. También lo hago en el programa «Nosotros»".

Y ahora surta un nuevo espacio, "Página a Página", que va a la hora del cierre.

— ¿No es un tanto extraño hablar de libros a esa hora?

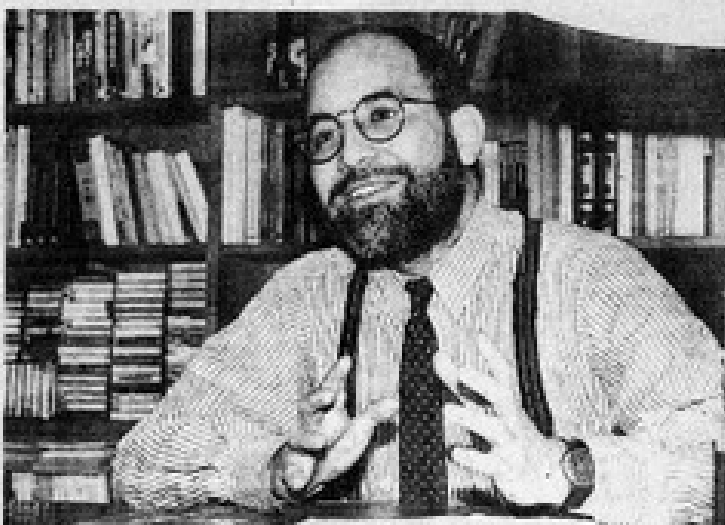
— Desde el punto de vista del rating es posible que sí, pero la finalidad es otra. Los canales católicos, por ejemplo, introducen un pensamiento, una reflexión moral. Aquí es un llamado al reposo, al descanso, pero estimulando la inteligencia. Se cumple con el propósito de la palabra al cierre y también los postulados universitarios al propiciar la cultura.

— ¿Qué libros tienen preferencia en su espacio?

— Siempre he preferido los libros nacionales. El 70 por ciento de las obras que comento son chilenas. Estoy consciente de los problemas del libro chileno y de que se los poco. Mi aporte es un grano de arena ínfimo, pero creo que no debemos dejar de hacerlo. A la larga los resultados tienen que darse.

Está consciente porque vivió los problemas cuando fue gerente de la Cámara Chilena del Libro. Estuvo participando en la Feria del Libro desde la primera hasta la última que se hizo en el Parque Forestal. En su afán de difundir la importancia de los libros inventó, con la colaboración del Canal universitario, "El Día de la Lectura", ("que ahora ha sido tomado por el Colegio San Agustín por coincidir con el día del santo"); regaló bibliotecas a colegios de escasos recursos ("una vez entregamos 10 mil ejemplares a una escuela de Quilón en un viaje inolvidable") y revitalizó con novedosos espectáculos los lanzamientos de libros.

"En Chile —recuerda Velis— se había perdido la tradición. Con Julio Combarra en Jullón, de Gustavo Frías, iniciamos el boom de los lanzamientos. Después hubo varios. Una vez hicimos uno en el cerro San Cristóbal. Presentamos «Manual de Urbanidad para Piratas», de Jorge Sastre, y los pedimos a los asistentes que fueran en shorts. Al



Héctor Velis: "Buscamos hacer un llamado al reposo, pero despertando la inteligencia".

principio pareció que no iba a llegar nadie, pero, luego, vimos maravillados a una caravana de personas subiendo en pantalones cortos. Fue un éxito. En otra oportunidad, para una creación de Enrique Lafourcade, se pidió a los invitados que llevaran perritos y mascotas y hubo un río de simpáticas características; otro momento espectacular se vivió en el Parque Forestal, también con Lafourcade de protagonista, cuando actuaron «Los Prisioneros» y un grupo de «punkis» chilenos ingresaron al escenario con sus motos..."

— ¿No debería estar el libro ajeno al show?

— Se ataca mucho al espectáculo que rodea la presentación de un libro, pero cumple su objetivo. Escritores serios han buscado una presentación alegre. José Luis Rosasco, por ejemplo, estuvo a punto de presentar "El Metrogólfin" en la jaula del león, pero en el zoológico no le dieron permiso. Ahora los lanzamientos han cambiado. Los espectadores deben seguir largos discursos de pie. Se ha perdido la alegría de la presentación.

— ¿Cuál es su interés?

— La gente ve al libro como algo profundo, difícil, inabarcable. Lo que pretendo es decirles que están equivocados, que se trata de algo entretenido y de gran utilidad. El método que sigo es el de contar una historia. Digo, por ejemplo, que el hombre que más hizo para que Neruda obtuviera el Premio

Nobel fue Gabriel Valdés, pero esto no lo sabe nadie. Entonces explico que en el libro tal del autor cual, se explica todo.

— ¿Cuántos libros tiene su biblioteca?

— Creo que unos diez mil. Quédeme viudo a los 27 años y heredé la biblioteca de mi esposa. Al poco tiempo perdí a mi madre y me quedé con la suya. Los libros me ayudaron, en parte, a superar la pena.

— Si tiene tanto cariño e interés, ¿por qué no escribe libros?

— Porque me da vergüenza. He leído libros tan buenos. De García Márquez, Borges... no soy capaz de escribir como ellos. Mi único libro se llama "Crónica personal del libro en Chile", una especie de crítica optimista en donde escribí sobre el tema que me gusta. Creo que uno debe cumplir su papel. El mío es difundir la literatura y me siento feliz haciéndolo. No quiero ser un hombre frustrado y los libros me realizan. Además yo soy periodista y hago periodismo difundiendo día a día los valores literarios.

Ahora, cada vez que Héctor Velis Meza aparece en la televisión comentando un libro, recuerda con simpatía a ese equivocado profesor que le decía: "Con el cine y leyendo no va a llegar a ninguna parte, jovencito..."

• Samuel Valenzuela Y.

"Página a página", una vitrina para libros en televisión

[artículo] Samuel Valenzuela Y.

Libros y documentos

AUTORÍA

Velis Meza, Héctor, 1949-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Página a página", una vitrina para libros en televisión [artículo] Samuel Valenzuela Y. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile